

APROXIMACIÓN A CONTRIBUCIONES AL PENSAMIENTO¹

Silo

Mar del Plata, Argentina, 17 al 22 de julio de 1989

Consideraciones Generales²

Aunque referidas a campos distintos estas dos producciones guardan entre sí muy estrecha relación y, en algún sentido, se esclarecen mutuamente. Es por ello que su publicación, bajo el título *abarcante* de *Contribuciones al pensamiento*, parece del todo adecuada.

Los enfoques de *Sicología de la imagen* y de *Discusiones historiológicas* son característicos de la reflexión filosófica y no nacen de la entraña misma de la psicología ni de la historiografía. Sin embargo, ambos trabajos se dirigen a las mentadas disciplinas de modo *fundamentante*.

En *Sicología de la imagen*, se expone una novedosa teoría sobre lo que el autor llama “espacio de representación”, “espacio” que surge al evidenciarse los objetos de re-presentación (no simplemente de percepción) y sin el cual no puede entenderse cómo es que la conciencia puede dirigirse a y distinguir entre los llamados “mundo externo” y “mundo interno”. Por otra parte, si la percepción da cuenta de los fenómenos al perceptor, ¿en qué lugar éste se ubica respecto a aquellos?, porque si se dijera que se ubica a sí mismo en la espacialidad externa, acorde con la externidad del fenómeno percibido, ¿cómo es que puede mover el cuerpo “desde dentro” guiándolo en esa externidad? Mediante la percepción puede explicarse el advenimiento del dato a la conciencia, pero no se puede, por aquella, justificar el movimiento que la conciencia imprime al cuerpo. ¿Puede el cuerpo actuar en el mundo externo si no existe una representación de ambos términos? Obviamente no. Esa representación, por tanto, ha de darse en algún “lugar” de la conciencia. Pero ¿en qué sentido puede hablarse de “lugar”, o “color”, o “extensión” en la conciencia? Estas son algunas de las dificultades que se abordan exitosamente en el presente ensayo, cuyo objetivo ha sido sostener las siguientes tesis:

- 1.- La imagen es un modo *activo* de estar de la conciencia en el mundo y no simple pasividad como han sustentado las teorías anteriores;
- 2.- ese modo activo no puede ser independiente de una “*espacialidad*” interna y
- 3.- las numerosas funciones con que cumple la imagen dependen de la *posición* que ésta asume en aquella “*espacialidad*”.

1 Estas son notas manuscritas tomadas de comentarios a una lectura del texto. Enfoque: Este libro no está enfocado desde un punto de vista psicológico o histórico, sino “filosófico”. Va a la base de esos temas para construir fundamentos. Intención: el autor intenta demostrar las siguientes tesis: 1) La imagen es un modo activo de estar la conciencia en el mundo. 2) Ese modo activo no puede ser independiente de una “*espacialidad*” interna. 3) La función de la imagen no es independiente de la “*posición*” que ésta asume en el espacio. Comentario: Estas tesis son de mucha importancia para interpretar correctamente la acción humana. Y esto es algo que los nuestros deben manejar correctamente para no incurrir en “sociologismos”. Si sufro hambre (es decir, padezco una necesidad objetiva) esto no basta, a pesar de su fuerza, para que me mueva en una acción trascendente a la mera satisfacción de la necesidad. No basta para que haga una protesta o una revolución, por ejemplo. No basta. Es necesario, además, una imagen que dispare hacia el mundo la acción, una imagen que esté correctamente emplazada. Además de la verdad (caso de la necesidad) y del registro existencial jodido, es necesario una imagen que dispare la acción.

2 Las notas en cursiva son las tomadas de los apuntes de Luis M. y Fernando G. Estas se combinan en varios casos a fin de obviar repeticiones. Cuando no, las de Luis M. van precedidas de tres puntos (...) para señalarlas. Los signos interrogativos tales como. ??? indican ilegibilidad del término o que no se ha completado la frase en los apuntes. Las notas originales no están en cursiva, están rectas.

Si lo sostenido por el autor es correcto, la acción del ser humano debe ser reinterpretada. Ya no será la idea, o una supuesta “voluntad”, o la misma “necesidad objetiva” las que muevan al cuerpo hacia las cosas, sino la imagen y el emplazamiento de ésta en el espacio de representación. La idea, pues, o la “necesidad objetiva”, podrán orientar la actividad en la medida en que se emplacen como imagen y en una perspectiva de representación, en un *paisaje interno* adecuado. Pero no solamente las necesidades o ideas tendrán esa posibilidad sino también las creencias y aún las emociones convertidas en imágenes³. Las consecuencias que derivan de esto son enormes y el autor parece insinuarlas al cerrar su trabajo con estas palabras: “Si las imágenes permiten reconocer y actuar, conforme se estructure el paisaje en individuos y pueblos, conforme sean sus necesidades (o lo que consideren que sean sus necesidades), así tenderán a transformar el mundo”.

En *Discusiones historiológicas* se pasa revista a las distintas concepciones que el autor engloba bajo la designación de “Historia sin temporalidad”. ¿Pero por qué es que se ha dado cuenta, hasta hoy, de la historia humana considerando al hombre como epifenómeno o “simple polea de transmisión en la que cumple con la función de *paciente* de factores extrínsecos”?⁴

¿Qué ha motivado la falta de explicación suficiente sobre la *temporalidad* y de qué naturaleza es ésta?⁵

El autor explica que la historiología solo devendrá en ciencia en la medida que pueda responder a esas preguntas y aclare los pre-requisitos necesarios a todo discurso histórico, a saber: ¿de qué historicidad y de qué temporalidad estamos hablando? En la introducción a esta obra se dice: “Hemos fijado como objetivo de nuestro trabajo dilucidar los *requisitos previos necesarios* para la fundamentación de la historiología. Está claro que un saber fechado sobre los acontecimientos históricos no basta como para efectuar reclamos acerca de su cientificidad...”⁶ La historiología no puede prescindir de la comprensión de la estructura de la vida humana ya que el historiólogo, aun cuando quisiera hacer simple historia *natural*, se vería compelido a estructurarla desde una óptica y una interpretación humana.⁷ Pero, precisamente, la vida humana es historicidad, temporalidad, y en la comprensión de esa temporalidad está la clave de toda construcción histórica. ¿Pero cómo es que se suceden los acontecimientos humanos, cómo es que devienen unos en otros? Son las generaciones con su acumulación temporal, los agentes de todo proceso histórico y aunque éstas coexistan en un mismo *momento*, su paisaje de formación, desarrollo y lucha es diferente, ya que unas han nacido antes que otras.⁸ Aparentemente viven el mismo tiempo histórico como lo hacen el niño y el anciano pero aun coexistiendo representan paisajes y acumulaciones temporales diferentes. Por otra parte, las generaciones nacen unas de otras en un continuum biológico pero lo que las caracteriza es su constitución social y temporal.⁹

3 Las creencias podrían ocupar una zona de imágenes o de ideas. Si lo hacen y se dinamizan como imágenes podrían disparar conductas al medio.

4 Al hombre se lo considera, en la historia, como un elemento pasivo. Ocurre lo mismo que con la imagen en la conciencia cuyo papel se considera pasivo. Se ve al hombre actuando por reacción a estímulos. Así nos lo presentan. Nosotros decimos que el papel del hombre (como de la imagen) es activo y va hacia el mundo. Las descripciones históricas no están puestas en dinámica. No explican el tiempo, el papel de la temporalidad, ni cómo una cosa deviene de otra. Hay un fraude en la misma palabra “historia”. No se puede hablar de historia sin temporalidad.

5 O sea: ¿de qué tiempo estamos hablando? ¿El tiempo que marca el reloj? ¿El subjetivo, el de los pueblos?

6 El poner fechas de cosas que pasaron, sin explicar por qué, no alcanza para hacer ciencia. Será un saber, pero no una ciencia. Para alcanzar la estructura de ciencia deben cumplirse algunos pre-requisitos o requisitos previos. El saber es valioso, pero no es ciencia.

7 No puede prescindir del hombre la historia. Hablar de historia natural, como hacen algunos textos escolares, es impropio. No existe en la naturaleza la historia. La naturaleza, en su desarrollo no ha puesto capítulos. Historia es un hecho humano.

8 Las generaciones son tiempos acumulados en un momento histórico determinado. Pero el que recién nació y el de 90 años tienen acumulados tiempos que no son homogéneos. No es homogénea la temporalidad de las generaciones en un momento dado.

9 Las generaciones salen unas de otras, se ve un “continuum” biológico, pero los individuos son saltos individuales que luego podemos agrupar como generación. Hegel lo ve como un alejamiento (antítesis). Se ve como derivan las generaciones: “continuum”. Y discontinuum que se ve en los saltos. La característica en las generaciones es la acumulación histórica. Los animales también nacen unos de otros, pero no acumulan tiempo. El tiempo se acumula como información o como producción de objetos.

Contribuciones al pensamiento se nos presenta como una estructura en la que las categorías de espacio y tiempo son revisadas desde una óptica sin antecedentes.¹⁰ En esta obra está en juego no solamente una visión conceptual sino la justificación de la acción humana, que cobrará un *sentido* diferente, de acuerdo con las respuestas que se den a las preguntas por las dos categorías fundamentales.¹¹

PSICOLOGÍA DE LA IMAGEN

Comentarios introductorios

El opúsculo trata sobre la imagen, pero no es todo. No es todo el quehacer de la conciencia en el mundo. Por ejemplo, no es la atención que también es importante.

El estudio de la imagen es importante porque hace entender cómo se expresa la conciencia en el mundo. En el opúsculo está planteada como tema teórico, pero no nos crea problemas ya que termina plasmándose en el mundo.

Con los temas teóricos hay más que nada problemas con el lenguaje. Son sólo las palabras las que crean el problema. Necesitamos precisión en estos temas complejos, pero los temas en sí no lo son tanto.

Si uno quiere entender bien estos temas hay que usarlo. Este es uno de los temas más interesantes para nosotros, ya que se entiende el mate y cómo se opera en el mundo. Está ligado a nuestra actividad. Un estudio de lógica es interesante, por ejemplo, pero no tiene la aplicabilidad del tema de la imagen.

Comentarios introductorios.

El opúsculo trata sobre la imagen, pero no es todo. No es todo el quehacer de la conciencia en el mundo. Por ejemplo, no es la atención que también es importante.

El estudio de la imagen es importante porque hace entender cómo se expresa la conciencia en el mundo. En el opúsculo está planteada como tema teórico, pero no nos crea problemas ya que termina plasmándose en el mundo.

Con los temas teóricos hay más que nada problemas con el lenguaje. Son sólo las palabras las que crean el problema. Necesitamos precisión en estos temas complejos, pero los temas en sí no lo son tanto.

Si uno quiere entender bien estos temas hay que usarlo. Este es uno de los temas más interesantes para nosotros, ya que se entiende el mate y cómo se opera en el mundo. Está ligado a nuestra actividad. Un estudio de lógica es interesante, por ejemplo, pero no tiene la aplicabilidad del tema de la imagen.

Prologo

Cuando decimos “espacio de representación”, tal vez alguien piense en una suerte de “continente” en cuyo interior se dan determinados “contenidos” de conciencia. Si, además, cree que esos “contenidos” son las imágenes y que éstas operan como meras copias de la percepción, tendremos que sortear algunas dificultades antes de ponernos de acuerdo. En efecto, quien así piensa, se ubica en la perspectiva de una psicología ingenua tributaria de las ciencias naturales, que parte sin discusión de una visión orientada al estudio de los fenómenos psíquicos en términos de materialidad¹²

Desde ya es oportuno advertir que nuestra ubicación respecto al tema de la conciencia y sus funciones, no admite el presupuesto comentado. Para nosotros, la conciencia es *intencionalidad*. Algo por cierto inexistente en el fenómeno natural y totalmente ajeno al estudio de las ciencias ocupadas en la materialidad de los fenómenos.

10 Las categorías fundamentales que han preocupado al pensamiento humano son el espacio y el tiempo. Este trabajo trata exactamente de eso: del espacio y del tiempo. La respuesta por el espacio está dada por el tema de la espacialidad interna. La respuesta al tiempo, por la transformación de las cosas externas, por la transformación del mundo.

11 La pretensión del autor no es un problema conceptual sino el sentido de la acción humana, el que deviene de las respuestas que estos conceptos implican. Una respuesta implica un tipo de acción u otro. Si se considera a la conciencia como pasiva, es una cosa, si se la considera activa, será otra. Por su parte, la acción humana se ve afectada según se tenga en cuenta o no este punto de vista.

12 Hay corrientes psicológicas que plantean como cosa al espacio, a la imagen y a la percepción. Como si la conciencia fuera un contenedor, una bolsa donde se depositan cosas. Como el estudio de la Psicología se basa en las ciencias naturales, se considera a todo como cosas.

...Un modo activo, no es una cosa. La imagen es un comportamiento de la conciencia. La imagen es la conciencia misma que toma forma. La forma que toma la conciencia.

En este trabajo pretendemos dar cuenta de la imagen como un modo *activo* de estar la conciencia en el mundo, como un modo de estar que *no puede ser independiente de la espacialidad* y como un modo en el que las numerosas funciones con que cumple, dependen de la *posición* que asume en esa espacialidad.¹³

Mendoza, noviembre de 1988

Capítulo I. El problema del espacio en el estudio de los fenómenos de conciencia

1 - Antecedentes¹⁴

Resulta en extremo curioso que muchos psicólogos al aludir a los fenómenos que produce la sensación los hayan emplazado en un espacio externo y que luego, hayan hablado de los hechos de representación (como si se tratara de copias de lo percibido) sin preocuparse por develar “en dónde” se daban tales fenómenos.¹⁵ Seguramente, consideraron que con describir los hechos de conciencia ligándolos al transcurrir¹⁶ (sin explicar en qué consistía tal transcurrir) y con interpretar las fuentes de tales hechos como causas determinantes (ubicadas en el espacio externo), quedaba agotado el tema de las primeras preguntas y de las respuestas que debían efectuar para fundamentar su ciencia. Creyeron que el tiempo en el que acaecían los fenómenos (tanto externos como internos), era un tiempo absoluto y que el espacio era sólo válido para la “realidad” externa, no para la conciencia, por cuanto ésta frecuentemente lo deformaba en sus imágenes, en sus sueños, en sus alucinaciones.¹⁷

Desde luego que fue preocupación de varios de ellos tratar de entender si el representara propio del alma, o del cerebro, o de otra entidad.¹⁸ No podemos dejar de recordar aquí la célebre epístola de Descartes a Cristina de Suecia en la que menciona el “punto de unión” entre el alma y el cuerpo para explicar el hecho del pensamiento y la actividad volitiva que pone en marcha a la máquina humana. Y es por demás extraño, que justamente el filósofo que nos acercara a la comprensión de los datos inmediatos e indudables del pensar, no haya reparado en el tema de la espacialidad de la representación, como dato independiente de la espacialidad que los sentidos obtienen de sus fuentes externas.¹⁹ Por otra parte,

13 Queremos dar cuenta de la imagen desde varios puntos de vista. La imagen es un comportamiento de la conciencia, es la conciencia misma que toma forma de imagen. También es un modo que no puede prescindir del espacio, está emplazada en algún lugar y esto no es indiferente. La imagen puede emplazarse en puntos diversos, profundidades diversas, etc. dentro del espacio de representación. Se quiere dar cuenta de todo ello en este trabajo. El método de las ciencias naturales no puede ser aplicado a fenómenos intencionales porque las cosas no tienen intencionalidad. No se ha buscado ningún complemento con las posturas oficiales sino una gran diferenciación. Tendemos a ser cada día menos conciliadores. ...También con un modo que la conciencia en cuanto a imagen cumple con más funciones que dependen de la posición. De un punto u otro dan distintos resultados. El prólogo pone ya diferencias con otras interpretaciones. Se niega el método utilizado por otros ya que no tienen en cuenta la intencionalidad. Ningún complemento con la psicología tradicional.

14 ¿Qué se ha dicho antes sobre el tema? Antes de esto, se han dicho mal varias cosas, se da una simple explicación de las sensaciones, sentidos, etc. Representación es aproximadamente equivalente a imagen.

15 Resulta muy extraño que no se explique ello, ya que en las ciencias naturales sí se explica. Dicen que se dan en ciertas localizaciones cerebrales. Veremos si es así. ...¿Cuáles son los fenómenos que producen la sensación? Son los fenómenos del mundo.

16 El transcurrir está ligado al tiempo. Pasos de la percepción. Así presentadas las cosas, las imágenes pierden interés y por lo tanto ni vale la pena preguntarse por el dónde se dan. Todo correspondía a un modo de producción, la Revolución Industrial, mecanicista, donde no importaba la intención de las personas. Se podía prescindir de las imágenes. Van explicando que hay diferencias de tiempo (transcurrir) y que las imágenes copian el mundo. Entonces, ¿para qué mierda seguir investigando dónde se emplazan etc.?!

17 Las imágenes que no coinciden con la realidad vigílica son descalificadas. La Psicología trata de independizarse y ser reconocida como otra ciencia natural más, alejándose del campo de la Filosofía. Trata de atenerse a “lo serio”. Hoy no es así. En la Psicología contemporánea desde hace unos pocos años se presta importancia a las imágenes. Ejemplo de los diversos subproductos de la destilación fraccionada. Había un tiempo absoluto y, en cuanto al espacio, se hablaba del externo. Las imágenes que no coincidían con lo de afuera eran “ilegales”, quedan descalificadas (en esa época). La Psicología quería desprenderse de la Filosofía en esa época. Quieren independizarse y, entonces, sería muy negativo si alguno dice que las imágenes no son subproductos. Hoy ya no es así, aunque digan cualquier cosa de la imagen. Ahora creen que es importante.

18 Había unos tipos que no eran tan brutos, que se preguntaron.

19 Es raro que no piense dónde se da el pensamiento. Descartes pone coto a tanta mentira y prejuicio. Pone en duda todo, tratando de empezar de nuevo todo el pensamiento filosófico. Yo no dudo de que estoy dudando. El dudar es un dato indubitable. Está metido con sus mecanismos de conciencia. No se pregunta por lo que está afuera o adentro. Es más

Descartes, como fundador de la óptica geométrica y creador de la geometría analítica, estaba familiarizado con el tema de la ubicación precisa de los fenómenos en el espacio. Contando entonces con todos los elementos necesarios (por una parte, su *duda metódica* y por otra, sus conocimientos en torno al emplazamiento de los fenómenos en el espacio), faltó quediera un paso mínimo para terminar plasmando la idea de la ubicación de la representación en diferentes “puntos” del espacio de conciencia.²⁰

Fueron necesarios casi trescientos años para que el concepto de representación se independizara de la percepción espacial ingenua y cobrara sentido propio sobre la base de la revalorización (en verdad, recreación), de la idea de *intencionalidad* que ya había anotado la escolástica en base a los estudios sobre Aristóteles.²¹ El mérito cabe a F. Brentano. En su obra hay numerosas menciones sobre el problema que nos ocupa y, si bien, no lo formula en toda su extensión, deja sentadas las bases para avanzar en la dirección correcta.²²

Es la obra de un discípulo de Brentano, la que permite poner a punto el problema y desde allí avanzar hacia soluciones que, a nuestro entender, terminarán revolucionando no solamente el campo de la psicología (que aparentemente es el terreno en el que se desarrollan estos temas), sino de muchas otras disciplinas.²³

Así las cosas, en las *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* Husserl estudia la “*Idea regional de cosa en general*”, como aquel algo idéntico que se mantiene en medio de las infinitudes del curso determinado de tal y cual *forma* y que se da a conocer en las correspondientes series infinitas de noemas también de formas determinadas.²⁴ La cosa se da en su esencia ideal de *res*

inteligente que eso. Hará una construcción enorme de todo ello. El sabe que tiene algún tipo de existencia por el dato del pensar. Es la conciencia que piensa sus actos. Es un hecho muy difícil lo que hizo Descartes. Fue una revolución Copernicana en el pensamiento. Es extraño que no se haya dicho: ¿en dónde pienso? ¿cómo es que él que buscaba puntos en el espacio, etc. no reparó en esto?

- 20 Si hay imágenes, de todos modos querían saber qué hacían esas imágenes. Descartes hace un aporte importante. “Yo no creo en lo que veo ni en lo que imagino”. “Pondré en duda todo, vamos a empezar de nuevo todo”. Dudo de todo metódicamente, “No dice esto, yo lo dudo”. ¿En qué me apoyo? (D). El acto del dudar es indudable. “Yo no dudo que estoy dudando”. Esto es una certeza. Descartes está metido con los mecanismos de conciencia. El sabe que piensa (este es el punto de partida). El descubre un acto de conciencia que está referido a un objeto, y eso es indudable. Este es el punto de apoyo. El duda y esto es indudable, al dudar él piensa. Esto lo lleva a que tiene un tipo de existencia, por registrar su propio pensar. Él. existe, él piensa. La conciencia que piensa sus actos. Se metió en otro canal y todo el mundo empezó a pensar de otro modo. Es la revolución copernicana en el mundo del pensamiento.
- 21 Aristóteles es el primero que habla de intencionalidad. Luego la menciona Tomás de Aquino (íntimo amigo de Salvatore). Luego Brentano quien es lógico, psicólogo, frailón. Husserl y la Psicología del pensar lógico. Es por finalidades que va pasando todo en el ser humano. Las ciencias también se basan en finalidades y luego van construyendo el andamiaje. No es una entidad dinámica que se va develando, como en el caso de Hegel. Es más por necesidad, como dirían los existencialistas. Gracias a todos los precedentes es que Husserl puede poner a la intencionalidad. De Husserl a los existencialistas hay un paso.
- 22 Aristóteles es el primero que habla de intencionalidad. Aparece un frailón (Escolásticos - Tomás de Aquino). Tomás de Aquino quiso cristianizar el pensamiento de Aristóteles. Hizo ?????, etc. y Aristóteles quedó incorporado como pensamiento oficial. Entonces esto es la Escolástica o el Tomismo. Aristóteles y Tomás de Aquino hablan de la intencionalidad. luego Brentano, frailón, lógico, retoma el tema de la intencionalidad.
- 23 Husserl toma el tema de Brentano y lo aplica a los mecanismos de conciencia. Husserl hace avances en la Lógica que se había aceptado hasta el momento. Derivaciones de una premisa, y sus conclusiones. Parecía -hasta el momento- que las conclusiones se derivaban de las premisas, si está bien ordenado el pensamiento. Husserl lo rechaza. Frente al silogismo “Todos los hombres son mortales. Sócrates es hombre. Luego, Sócrates es mortal.” Como si todo el pensar derivara de las premisas. Husserl dice que eso es posible porque primero ponen la conclusión. Es decir que la relación entre la premisa y la conclusión es la intencionalidad. Entonces no es la mecánica del pensar la que lleva a la conclusión, sino la intencionalidad previa la que organiza el pensar. Es en base a los objetivos que se construyen las cosas. Es decir, es por finalidades las que determinan las cosas. Los existencialistas le agregan que el ser humano quiere una cosa, desea una cosa, y no porque sea una entidad mecánica. Entonces es el ser humano en sus apetencias. Husserl dice que la intencionalidad no se da en la naturaleza, y estamos muy huérfanos (?). Dirá que gracias a Descartes y Brentano que inician la cosa es que podemos pensar al ser humano en el tema. Desde Husserl a los existencialistas hay un paso.
- 24 Idea general de cosa en general es igual a cosa. Regiones son como las clases lógicas (como conjuntos de los diagramas de Venn). Regiones del pensar. Regionaliza el pensar el hijo de puta. Noemas son objetos pensados por: noesis, que son actos del pensar. Husserl dice que no puede existir uno sin otro. Ve estructuras. En realidad no hay noesis y noema sino una sola cosa. Estudio el “recordar el lápiz”, la noesis y noema se convierten ahora en un noema. Hay distintas regiones del pensar referidos a distintos objetos del pensar. Casa conceptual no es igual a casa particular. Por ej., los conceptos no son visualizables, pero sí lo son los objetos particulares. Actos de referencias a funciones son noesis en otra región. Consideramos al espacio como una categoría en sí. Si no hubieran objetos, estaría jodido hablar de espacio y de tiempo, diría Husserl. Es un contrasentido hablar de espacio si no hay referencias. Dice: Nosotros decimos: las cosas de esta

temporalis en la “forma” necesaria del tiempo; se da en su esencia ideal de *res materialis* en su unidad sustancial y se da en su esencia ideal de *res extensa* en la “forma” de espacio, no obstante los cambios de formas infinitamente variadas, o según el caso (dada una forma fija), no obstante cambios de lugar que también pueden ser infinitamente variados, o de “movilidad” *in infinitum*.²⁵ “Así – dice Husserl– aprehendemos la ‘Idea’ del espacio y las Ideas incluidas en ella”.²⁶ El problema del origen de la representación del espacio, queda reducido al análisis fenomenológico de las diferentes expresiones en que éste se exhibe como unidad intuitiva.^{27 28}

Husserl nos ha colocado así en el campo de la reducción eidética y de su trabajo extraemos innumerables enseñanzas, pero nuestro interés está orientado a temas propios de una psicología fenomenológica más que de una filosofía fenomenológica y aunque repetidamente abandonemos la epojé propia del método husserliano, no por ello ignoraremos tal irregularidad y haremos tales transgresiones en atención a una explicación más accesible de nuestros puntos de vista. Por otra parte, podría ocurrir que si la psicología post- husserliana no ha considerado el problema que nosotros llamamos del “espacio de representación”, algunas de sus tesis deberían ser revisadas.²⁹

habitación se dan en una región del pensar. Puede haber doblepertenencia (por ejemplo, un bolígrafo). Husserl: regiones generales (establece regiones del pensar). Noemas son objetos pensados por esos actos. Noesis son actos del pensar. Bolígrafo que pienso: hay un acto que lo piensa, y un objeto. Husserl dice que no puede haber acto sin objeto, ve estructuras. No hay noemas ni noesis, se van convirtiendo. Puedo estudiar el acto y lo convierto en objeto. Hay regiones distintas en distintos actos del pensar. Por ejemplo, el concepto casa, y una casa. Los asientos (bancos, sillas, etc.), todo esto está en diferentes formas del pensar. Algunas son visualizables y otras no (una abstracción y una silla). ...No se puede abstraer de las cosas el tiempo. Y también se dan en su materialidad (características en un objeto, por ejemplo) y en un espacio.

- 25 ... Consideramos al espacio por el hecho de haber objetos, Sin objetos es difícil hablar del tiempo. Antes del “Big Band”, ¿cómo era el espacio? “Es un contrasentido” -diría Husserl.
- 26 ...Dado lo explicado por Husserl., el problema del espacio quedareducido a que hay objetos.
- 27 Nota 1 del libro *Contribuciones al pensamiento*. “Lo que tomamos, ingenuos fenomenológicamente, por meros facta, el que a nosotros, ‘los hombres’ nos aparece una cosa espacial siempre con cierta ‘orientación’, por ejemplo, en el campo de la percepción visual, orientada hacia arriba y abajo, hacia la derecha y la izquierda, hacia la cercanía y la lejanía; el que sólo podemos ver una cosa a una cierta ‘profundidad’ o ‘distancia’; el que todas las cambiantes distancias a las cuales es visible se refieren a un centro de todas las orientaciones en profundidad, invisible pero como punto límite ideal bien conocido de nosotros y ‘localizado’ por nosotros en la cabeza; todas estas supuestas facticidades o contingencias de la intuición del espacio, extrañas al ‘verdadero’ espacio ‘objetivo’, se revelan hasta en sus menores detalles empíricos como necesidades esenciales. Se hace patente, pues, que lo que llamamos una cosa espacial, no sólo para nosotros los hombres, sino también para Dios –como el representante ideal del conocimiento absoluto–, sólo es intuible mediante apareceres en los cuales se da y tiene que darse en ‘perspectiva’, cambiando en múltiples pero determinados modos y en cambiantes ‘orientaciones’. Se trata ahora no sólo de fundamentar esto como tesis general, sino también de perseguir todas sus formas especiales. El problema del ‘origen de la representación del espacio’, cuyo sentido más profundo, fenomenológico, jamás se ha aprehendido, se reduce al análisis fenomenológico de la esencia de todos los fenómenos noemáticos (o noéticos) en que se exhibe intuitivamente el espacio y se ‘constituye’ como unidad de los apareceres, de los modos descriptivos de exhibición, lo espacial.” E. Husserl. Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. F. C. E. México. 1986. Parágrafo 150.
- 28 De todas facticidades se puede hablar porque está el punto de referencia de la cabeza. Es difícil hablar de esas espacialidades en sí sin esa representación. ¿Cómo es que hacen los que piensan en esas categorías del tiempo y del espacio en su cabeza para pensar en ellas? ¿Cómo se constituyen en la conciencia esas categorías, etc.? ¿Por qué hacemos esto?: 1) para dar por las pelotas a la contra, 2) (no alcancé a consignarlo), 3) de dónde viene todo esto. Epojé: lo que hacía Descartes, poner entre paréntesis. Como hacemos psicología fenomenológica, nos interesa la descripción y no los fundamentos como en el caso de la filosofía fenomenológica.
...Todo lo que se está diciendo del espacio se dice poniendo como centro, más o menos, a la cabeza. Es decir, se hace desde un punto. Las espacialidades son con referencia a un punto (posición, frente a ella).xxx Decir el Dios estarás jodido, estás hablando en su perspectiva, debería ser desde un punto y en perspectiva. Origen de la representación del espacio, no dónde sino cómo se origina, se pregunta. Dice que hay un lío y que no se ha llegado a saber, esos fundamentos del espacio. Se metió en el tema de que todo se constituyó en la conciencia. Los distintos apareceres xxx de la conciencia. Husserl se ocupa del origen del espacio, y no del espacio de representación.
- 29 ¿Cómo puede ser que después de tantos antecedentes no hayan tenido en cuenta el espacio de representación?! Cuando una palabra va entre canillas es porque es el objeto pensado. Introspección: es la actitud del psicólogo que estudia en sí mismo el comportamiento psíquico. (p.ej. sus emociones).

En todo caso, sería injusto atribuirnos una recaída ingenua en el mundo de “lo psíquico natural”.^{30 31}

Por último, nuestra preocupación no se dirige al “problema del origen de la representación del espacio”, sino opuestamente, al problema del “espacio” que acompaña a toda representación y en el que se da toda representación. Pero como el “espacio” de representación no es independiente de las representaciones, ¿cómo podríamos tomar tal “espacio” sino como conciencia de la espacialidad en cualquier representación? Y si tal es la dirección de nuestro estudio, al observar introspectivamente (y por tanto ingenuamente) toda representación y observar también introspectivamente la espacialidad del representar, nada impide que atendamos a los actos de conciencia que se refieren a la espacialidad y que de ello hagamos, posteriormente, una reducción fenomenológica o la posterguemos sin por ello desconocer su importancia. Si este último fuera nuestro caso, podría decirse a lo sumo que la descripción ha sido incompleta.³²

Debemos anotar finalmente, en orden a los antecedentes, que en cuanto a descripción de la espacialidad de los fenómenos de representación, Binswanger^{33 34} ha realizado su aporte sin por ello haber llegado a comprender el significado profundo del “dónde” se dan las representaciones.

1. Distinciones entre sensación, percepción e imagen

Definir la sensación en términos de procesos nerviosos aferentes que comienzan en un receptor y se transmiten al sistema nervioso central, o cosas semejantes, es propio de la Fisiología y no de la Psicología. De manera que a nuestros efectos, esto no es útil.

También se ha tratado de entender la sensación como una experiencia cualquiera del número total de experiencias perceptibles que pueden existir dentro de una modalidad determinada por la fórmula (US-UI)/UD, en la que US denota el umbral superior, UI el umbral inferior y UD el umbral diferencial. Ocurre con esta forma de mostrar las cosas (y en general con todas las presentaciones de trasfondo atomístico), que no se alcanza a comprender la función del elemento que se estudia y, a la inversa, se apela a una estructura (p.ej., la percepción), para de ese ámbito aislar sus elementos “constitutivos” y desde allí, nuevamente, tratar de explicar la estructura.³⁵

Provisionalmente, entenderemos a la sensación como el registro que se obtiene al detectar un estímulo

-
- 30 Nota 2 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. En el párrafo 6 del epílogo, Husserl dice: “De todo punto natural le parece a quien vive dentro de los hábitos mentales de la ciencia natural el considerar el ser puramente psíquico o de la vida psíquica como un curso de acontecimientos, semejante al natural, que tendría lugar en un cuasi-espacio de la conciencia. Es aquí patentemente indiferente del todo, para hablar en principio, el que se acumulen ‘atomísticamente’ los datos psíquicos como montones de arena, bien que sometidos a leyes empíricas, o el que se los considere como partes de todos que, sea por obra de una necesidad empírica o de una necesidad a priori, sólo pueden darse como tales partes, como cima, digamos, en el conjunto de la conciencia entera, que está ligada a una forma fija de totalidad. Con otras palabras, tanto la psicología atomística como la estructural se quedan en principio en el mismo sentido del ‘naturalismo’ psicológico, que tomando en cuenta la expresión de ‘sentido íntimo’ se puede llamar también ‘sensualismo’. Patentemente, permanece también la psicología brentiana de la intencionalidad dentro de este hereditario naturalismo, aunque se le debe la reforma de haber introducido en la psicología como concepto descriptivo universal y fundamental el de la intencionalidad”. Ibid. pág. 389 y siguientes.
- 31 Epojé es poner entre paréntesis, poner en duda. Descartes. Filosofía fenomenológica: buscar los fundamentos del pensar. Nosotros no nos preocupamos por los grandes fundamentos, sino cómo se comportan esos fenómenos. Qué hace un tío en su cabeza cuando piensa en el espacio (eso nosotros). Se avisa que se harán trucos. Está “chuzando” (provocando) a los post-husserlianos. Es respuesta a los que pudieran objetar que estamos trasladando la idea de lo natural del espacio exterior al espacio interno. Siempre estás trasladando fenómenos del mundo de lo no intencional en comportamientos de la conciencia. Son comportamientos distintos.
- 32 ...Toda representación que uno haga se espacializa, y es una forma de ponerse de la conciencia. Los términos escritos entre canillas son los objetos pensados. No hay espacio de representación sin representación, no hay espacio sin representación del mismo. Introspección es la actitud del psicólogo que observa en sí mismo: sus emociones, por ejemplo. Poco precisa.
- 33 Nota 3 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. Ludwig Binswanger, *Grundformen und Erkenntnis menschlichen Daseins*, Niehans, Zurich 1953; *Ausgewählte Vorträge und Aufsätze*, Francke Berna, 1955. Véase, Henri Niel: *La psychanalyse existentielle de Ludwig Binswanger*, en “Critique”, octubre de 1957. Citado por Fernand-Lucien Mueller en *Historia de la psicología*, F.C.E. Madrid 1976, pág. 374 y siguientes.
- 34 Psicólogo fenomenológico post-husserliano. Hace alusión a que las imágenes se dan en un lugar u otro del espacio de representación. Habla de la ubicación de las imágenes y no más.
- 35 ...No se ha definido la percepción y se habla de la sensación (empiezan mal). Atomismo: pedazos de cosas, no el general. Es incorrecta esta forma de pensar.

proveniente del medio externo o interno y que hace variar el tono de trabajo del sentido afectado.³⁶ Pero el estudio de la sensación debe ir más lejos cuando comprobamos que hay sensaciones que acompañan a los actos del pensar, del recordar, del apereibir, etc. En todos los casos, se produce una variación del tono de trabajo de algún sentido, o de un conjunto de sentidos, (como ocurre en la cenestesia), pero es claro que no se “siente” del pensar en la misma forma y modo que se “siente” de un objeto externo. Y, entonces, la sensación aparece como una estructuración que efectúa la conciencia en su quehacer sintético, pero que es analizada arbitrariamente para describir su fuente originaria, para describir el sentido del cual parte su impulso.

En cuanto a la percepción, se han dado de ella diversas definiciones como la que sigue: “Acto de darse cuenta de los objetos externos, sus cualidades o relaciones, que sigue directamente a los procesos sensoriales, a diferencia de la memoria o de otros procesos mentales”.

Por nuestra parte, entenderemos a la percepción como una estructuración de sensaciones efectuadas por la conciencia refiriéndose a un sentido, o a varios sentidos.³⁷ Y en lo que hace a la imagen, se ha ensayado este tipo de caracterización: “Elemento de la experiencia suscitado centralmente y que posee todos los atributos de la sensación”.

Preferimos entender a la imagen como a una re-presentación estructurada y formalizada de las sensaciones o percepciones que provienen o han provenido del medio externo o interno. La imagen pues, no es “copia” sino síntesis, intención y, por tanto, tampoco es mera pasividad de la conciencia.³⁸

39

3 - La idea de “estar la conciencia en el mundo” como recaudo descriptivo frente a las interpretaciones de la psicología ingenua.⁴⁰

36 ...El registro del pensar. No hace tanto que fueron admitidas las sensaciones internas. Ahora ya hay kinestesia, cenestesia, ya no más la figura de cartón. Forma de pensar desde afuera, (como sin volumen) que coincidía con la manera de pensar de la sociedad.

37 Experimento el estímulo y la conciencia dice tal cosa (estructuración). Pero no me doy cuenta (esto sería apercepción).

38 Nota 4 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. Esta discusión arranca desde muy atrás. En su estudio crítico sobre las distintas concepciones de la imaginación, Sartre dice: “El asociacionismo sobrevive aún, con algunos rezagados partidarios de las localizaciones cerebrales; está latente sobre todo en numerosos autores que, a pesar de sus esfuerzos, no han podido desprenderse de él. La doctrina cartesiana de un pensamiento puro que puede reemplazar a la imagen en el terreno mismo de la imaginación conoce con Büler renovado fervor. Un número muy grande de psicólogos sostiene por fin, con el R.P. Peillaube, la tesis conciliadora de Leibniz. Experimentadores como Binet y los psicólogos de Wurzburg afirman haber comprobado la existencia de un pensamiento sin imagen. Otros psicólogos, no menos escrupulosos de los hechos como Titchener y Ribot, niegan la existencia y hasta la posibilidad de un pensamiento semejante. No hemos progresado más allá de Leibniz cuando publicaba, en respuesta a Locke, sus Nuevos ensayos. “El punto de partida no ha variado. En primer lugar, se mantiene la vieja concepción de la imagen. Sin duda, se ha vuelto dúctil. Experiencias como las de Speier han revelado una suerte de vida allí donde no se veía, treinta años antes, más que elementos solidificados. Hay auroras de imágenes, crepúsculos; la imagen se transforma bajo la mirada de la conciencia. Sin duda, las investigaciones de Philippe mostraron una esquematización progresiva de la imagen en el inconsciente. Se admite ahora la existencia de imágenes genéricas; los trabajos de Messer revelaron, en la conciencia, una multitud de representaciones indeterminadas y el individualismo berkeleyano está completamente abandonado. La vieja noción de esquema, con Bergson, Revault, D’Allonnes, Bez, etc., vuelve a estar de moda. Pero el principio no se abandona: la imagen es un contenido psíquico independiente que puede servir de soporte al pensamiento pero que posee también sus leyes propias; y si un dinamismo biológico ha reemplazado a la concepción mecanicista tradicional, no es menos cierto que la esencia de la imagen sigue siendo la pasividad.” J. P. Sartre. *La imaginación*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires. 1973. pág. 68.

39 En Psicología no se ha solido acompañar con sensaciones a los distintos actos de conciencia. Sensaciones más externas y representaciones que acompañan a las percepciones son todo en lo que reparaba la Psicología oficial. El hombre como figurita plana, bidimensional. La concepción de la imagen refleja el tipo de sociedad, donde no interesa lo subjetivo. La imagen debe replicar las condiciones externas (impuestas por otros) y no tener ninguna intencionalidad. ...La conciencia es una cosa activa, y no una bolsa donde se tiran cosas. ...Nada de subjetividades. Todo dependiente desde afuera. Siempre la imagen pasiva. Siempre la imagen como reflejo (mecanismo o biologismo) y pasividad. Nada de cosa activa. Tienen distintos tiempos ????? las ciencias, el arte, la música, pero en todas sus historias se advertirá una cosa que está saliendo “de adentro hacia afuera” (este descubriendo (?)).

40 ... ¿Qué es estar la conciencia en el mundo? Estar toda la conciencia comprometida en una situación (cálculo, durmiendo, etc.). Es un modo global de estar en el mundo. La actividad de la conciencia, son modos de estar. Estar en dirección hacia el mundo. La conciencia en sí no existe. La conciencia es siempre estar de un modo, en algo. Es siempre conciencia de algo y hacia algo. Mi conciencia es de mala fe, de angustia, de cálculo, etc. Es un modo de estar hacia el mundo. La conciencia en definitiva es la conciencia del mundo. La naturaleza alcanza dirección con la intención de la conciencia. La conciencia tiende a estar en el mundo. La conciencia aun en el ensimismamiento modifica el mundo (Carlitos encerrado). La conciencia es un modo de estar en el mundo, con intencionalidad de transformarlo. La conciencia siempre comprometida en la dirección en que está.

Hemos de rescatar la idea de que todas las sensaciones, percepciones e imágenes, son formas de conciencia y, por tanto, sería más correcto hablar de “conciencia de la sensación, conciencia de la percepción y conciencia de la imagen”. Y aquí no estamos ubicándonos en la posición aperceptiva (en la que se tiene conciencia de un fenómeno psíquico). Estamos diciendo que es la conciencia misma la que modifica su modo de estar o, mejor, que la conciencia no es sino un modo de estar p.ej., “emocionada”, “expectante”, etc.

Cuando estoy imaginando un objeto, no está la conciencia ubicada ajenamente, descomprometida y neutra frente a tal operación; la conciencia es en este caso un compromiso que se refiere a ese algo que se imagina. Aún en el caso de la apercepción antes mencionada, debe hablarse de una conciencia en actitud aperceptiva.

Por lo anterior, queda claro que no hay conciencia sino de algo y que ese algo se refiere a un tipo de mundo (ingenuo, natural o fenomenológico; “externo”, o “interno”). Así es que muy poco favor se hace a la comprensión con estudiar un estado de miedo al peligro, por ejemplo, dando por supuesto que se está investigando un tipo de emoción que no interesa a otras funciones de la conciencia, en una suerte de esquizofrenia descriptiva.⁴¹ Las cosas son de muy diferente manera, porque en el miedo al peligro, toda la conciencia está en situación de peligro y aún cuando pueda reconocer otras funciones como la percepción, el raciocinio y el recuerdo, todas ellas aparecen en esa situación como traspasadas en su accionar por la situación de peligro, en función del peligro. De manera que esa conciencia es un modo global de estar en el mundo y un comportamiento global frente al mundo. Y si se habla de los fenómenos psíquicos en términos de síntesis, debemos saber a qué síntesis nos referimos y cuál es nuestro punto de partida para comprender lo que nos aleja de otras concepciones que también hablan de “síntesis”, “globalidad”, “estructura”, etc.⁴²

Por otra parte, habiendo establecido el carácter de nuestra síntesis, nada impedirá adentrarnos en cualquier tipo de análisis que nos permita aclarar o ilustrar nuestra exposición. Pero esos análisis, estarán siempre comprendidos en un contexto mayor y el objeto o el acto considerado, no podrá independizarse de tal contexto ni podrá ser aislado de su *referencia a algo*.

Otro tanto ocurrirá respecto de las “funciones” psíquicas que estarán trabajando en acción conjunta de acuerdo al modo de ser de la conciencia, en el momento que la consideremos.

¿Pretendemos decir, entonces, que en plena vigilia y frente a un problema matemático que ocupa todo nuestro interés, están trabajando las sensaciones, las percepciones y las imágenes, siendo que la abstracción matemática para realizarse, debe eludir todo tipo de “distracciones”? Afirmamos que no es posible tal abstracción si el matematizante no cuenta con registros sensoriales respecto de su actividad mental, si no percibe la sucesión temporal de su ocurrir, si no imagina a través de signos o símbolos matemáticos (convencionalmente aceptados y luego memorizados). Y si, finalmente, el sujeto matematizante desea trabajar con significados, habrá de reconocer que éstos no son independientes de las expresiones formalmente expuestas ante su vista o ante su representar.

Pero aún vamos más lejos cuando afirmamos que otras funciones están actuando simultáneamente, cuando decimos que aquel nivel vigílico en que se realizan las operaciones no está aislado de otros niveles de actividad de la conciencia; *no está aislado* de otras operaciones que se hacen plenas en el

41 ...Modos de estar en el mundo. Reconozco el trasfondo del... (?)

42 Nota 5 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. “Todo hecho psíquico es síntesis, todo hecho psíquico es forma y posee una estructura. Tal es la afirmación en la que concuerdan todos los psicólogos contemporáneos. Y, ciertamente, esta afirmación coincide plenamente con los datos de la reflexión. Desgraciadamente se originan en ideas a priori: conviene con los datos del sentido íntimo, pero no proviene de ellos. De donde resulta que el esfuerzo de los psicólogos ha sido análogo al de los matemáticos que quieren encontrar lo continuo por medio de elementos discontinuos; se ha querido encontrar la síntesis psíquica partiendo de elementos proporcionados por el análisis a priori de ciertos elementos metafísico-lógicos. La imagen es uno de esos elementos y representa a nuestro juicio el fracaso más completo de la psicología sintética. Se ha intentado volverla dúctil, afinarla, hacerla tan sutil, tan transparente como fuera posible, para que no impida que las síntesis se constituyan. Y, cuando ciertos autores se dieron cuenta que aún así disfrazadas debían romper necesariamente la continuidad de la corriente psíquica, la abandonaron completamente, como pura entidad escolástica. Pero no vieron que sus críticas estaban dirigidas contra una cierta concepción de la imagen, no contra la imagen misma. Todo el mal provino del hecho de que se llegó a la imagen con la idea de síntesis, en lugar de extraer una determinada concepción de la síntesis de una reflexión sobre la imagen. Se planteó el problema siguiente: cómo puede conciliarse la existencia de la imagen con las necesidades de la síntesis (sin advertir que en el modo mismo de formular el problema estaba ya contenida la concepción atomista de la imagen). En efecto, hay que responder claramente: la imagen no podría de ningún modo conciliarse con las necesidades de la síntesis, si sigue siendo contenido psíquico inerte. No puede entrar en la corriente de la conciencia si no es ella misma síntesis y no elemento. No hay, no podría haber imágenes en la conciencia. Pero la imagen es un cierto tipo de conciencia. La imagen es un acto y no una cosa. La imagen es conciencia de algo.” Ibid, Pág. 128.

semisueño o el sueño.

Y es esa simultaneidad de trabajo de distintos niveles la que en ocasiones nos permite hablar de “intuición”, “inspiración”, o “solución inesperada”, y que aparece como una irrupción en el discurso lógico aportando sus propios esquemas dentro del contexto del matematizar, que en este caso estamos considerando.

La literatura científica está plagada de problemas cuyas soluciones aparecen en actividades posteriores a las del discurso lógico y que muestran precisamente el compromiso de toda la conciencia en la búsqueda de soluciones a tales problemas.⁴³

Para afirmar lo anterior no nos apoyamos en los esquemas neurofisiológicos que confirman estos asertos mediante el recurso de la actividad registrada por medio del electroencefalógrafo. Tampoco apelamos a la acción de un supuesto “subconsciente” o “inconsciente”, o de algún otro mito epocal cuyas premisas científicas están incorrectamente formuladas. Nos apoyamos en una psicología de la conciencia que admite diversos niveles de

trabajo y operaciones de distinta preeminencia en cada fenómeno psíquico, siempre integrado en la acción de una conciencia global.⁴⁴

4. El registro interno del darse la imagen en algún “lugar”

Este teclado que tengo ante mis ojos, en el accionar de cada tecla va imprimiendo un carácter gráfico que visualizo en el monitor conectado a él. Asocio el movimiento de mis dedos a cada letra y automáticamente las frases y las oraciones discurren, siguiendo mi pensamiento. Cierro los párpados y así, dejo de pensar en el discurso anterior para concentrarme en el teclado. De algún modo lo tengo “ahí adelante”, representado en imágenes visuales, casi calcado de la percepción que tenía antes de ocluir los ojos. Me levanto de la silla, camino algunos pasos por la habitación, cierro nuevamente los párpados y al recordar el teclado lo imagino globalmente a mis espaldas, ya que si quiero observarlo tal cual se presentó anteriormente a mi percepción, debo ponerlo en posición “ante mis ojos”. Para ello, o giro mentalmente mi cuerpo, o “traslado” del “espacio externo” a la máquina, hasta emplazarla enfrente de mí. La máquina ahora está “ante mis ojos”, pero he producido una dislocación del espacio ya que frente a mí, si abro los párpados, veré una ventana...

Se me ha hecho evidente que la ubicación del objeto en la representación, se emplaza en un “espacio” que puede no coincidir con el espacio en el que se dio la percepción original.

Puedo, además, imaginar el teclado colocado en la ventana que tengo ante mí y distanciarme o acercarme al conjunto.

Si fuera el caso, puedo aumentar o disminuir el tamaño de toda la escena o de alguno de sus componentes; también puedo deformar esos cuerpos y, por último, nada impide que cambie su coloración.

Pero descubro algunas imposibilidades. No puedo, por ejemplo, imaginar esos objetos sin coloración por más que los “transparente”, ya que esa “transparencia” marcará contornos o diferencias precisamente de color o acaso “sombreados” distintos. Es claro que estoy comprobando que la extensión y el color son contenidos no independientes y por ello, no puedo imaginar tampoco un color sin extensión. Y esto es, precisamente, lo que me hace reflexionar en torno a que *si no puedo representar el color sin extensión, la extensión de la representación denota también la “espacialidad” en la que se emplaza el objeto representado*. Es esta espacialidad, la que nos interesa.

43 ...Napoleón ??? Las valencias.

44 Cuando una conciencia se emociona es un modo global de estar en el mundo. La conciencia no existe en sí. No hay conciencia sin actividad. Es siempre de algo y hacia algo. Aún en el ensimismamiento la conciencia modifica al mundo y crea modificaciones. La conciencia siempre tiene intencionalidad de transformación del mundo. ...En vigilia, también están el sueño y semisueño (en otra medida).

Capítulo II.

Ubicación de lo representado en la espacialidad del representar

1. Diferentes tipos de percepción y representación⁴⁵

Los psicólogos de todas las épocas han articulado largos listados en torno a las sensaciones y percepciones y, actualmente, al descubrirse nuevos receptores nerviosos, se ha comenzado a hablar de termorreceptores, barorreceptores, detectores de acidez y alcalinidad internos, etc.

A las sensaciones correspondientes a los sentidos externos, agregaremos aquellas que corresponden a sentidos difusos como las kinestésicas (de movimiento y posicionamiento corporal) y las cenestésicas (registro general del intracuerpo y de temperatura, dolor, etc., que aún explicadas en términos de sentido táctil interno, no pueden reducirse a él).⁴⁶

Para nuestras explicaciones es suficiente con lo anotado más arriba, sin pretender por esto agotar los posibles registros que corresponden a los sentidos externos e internos y a las múltiples combinaciones perceptuales entre unos y otros.

Importa, entonces, establecer un paralelismo entre representaciones y percepciones clasificadas genéricamente como “internas” o “externas”.

Es desafortunado que se haya limitado tan frecuentemente la representación a las imágenes visuales⁴⁷ y además, que la espacialidad esté referida casi siempre a lo visual cuando las percepciones y representaciones auditivas denotan también a las fuentes de estímulo localizadas en algún “lugar”, así como ocurre con las táctiles, gustativas, olfatorias y desde luego con las referidas a la posición del cuerpo y los fenómenos del intracuerpo.^{48 49}

2. Interacción de imágenes referidas a diferentes fuentes perceptuales

En el automatismo que fue mencionado en nuestro ejemplo, se habló de una conexión entre el discurrir en palabras y el movimiento de los dedos que tecleando en la máquina iban imprimiendo caracteres gráficos en el monitor.

Está claro que se ha podido asociar precisas posiciones espaciales a registros kinestésicos y que de no existir espacialidad en éstos últimos, tal asociación hubiera sido imposible. Pero, además, es interesante comprobar cómo el pensamiento en palabras se traduce en movimiento de los dedos asociados a posiciones de las teclas. Esta “traducción” es por demás frecuente y ocurre con las representaciones que tienen por base a percepciones de diferentes sentidos. Para ejemplificar: basta cerrar los párpados y escuchar diferentes fuentes sonoras y, al hacerlo, comprobar cómo los globos oculares tienden a desplazarse en la dirección de la percepción acústica. O bien, al imaginar un aire musical, comprobar cómo los mecanismos de fonación tienden a acomodarse (sobre todo en los agudos y en los graves). Este fenómeno de “verbigeración” es independiente de que el aire musical haya sido imaginado como cantado o “tarareado” por el sujeto, o bien que la representación se haya efectuado teniendo por base una orquesta sinfónica. Y es la mención de los sonidos agudos como “altos” y los graves como “bajos” la

45 El representar (el acto) = noesis. Lo representado (el objeto) = noema.

46 ...No sólo son sensaciones táctiles internas. Por ejemplo, las temperaturas, presiones y tensiones tienen sensores diferentes. No son sólo táctiles internas.

47 Probablemente esa sea la confusión que ha llevado a pensadores como Bergson a afirmar: “Una imagen puede ser sin ser percibida; puede estar presente sin estar representada”.

48 Nota 5 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. Ya desde 1943 se había observado en laboratorio que distintos individuos propendían a las imágenes auditivas, táctiles y cenestésicas, más que a las visuales. Esto llevó a G. Walter en 1967 a formular una clasificación en tipos imaginativos de distinta predominancia. Independientemente de lo acertado de esa presentación, comenzó a abrirse paso entre los psicólogos la idea de que el reconocimiento del propio cuerpo en el espacio o el recuerdo de un objeto, muchas veces no tomaba por base a la imagen visual. Es más, empezó a considerarse con seriedad el caso de sujetos, perfectamente normales, que describían su “ceguera” en cuanto a la representación visual. Ya no se trataba, a partir de estas comprobaciones, de considerar a las imágenes visuales como núcleo del sistema de representación, arrojando a otras formas imaginativas al basurero de la “desintegración eidética”, o al campo de la literatura en la que idiotas y retardados dicen cosas como éstas: “Yo no podía ver, pero mis manos la veían; y podía oír que iba anocheciendo, y mis manos veían la pantufla, pero yo no la podía ver, pero mis manos podían verla pantufla, y estaba allí arrodillado, oyendo cómo anochecía”. W. Faulkner. *El sonido y la furia*. Ed. Futuro. Buenos Aires 1947, pág. 56.

49 ...En otras culturas, representar en un cuadro al Profeta es un idolatría, y usan otros tipos de imágenes y tienen lío con la cosa griega de “ver” con el ojo.

que delata espacialidad y posicionamiento del aparato de fonación asociado a los sonidos.

Pero también existe interacción entre otras imágenes correspondientes a diversos sentidos y, en estos temas, el decir popular informa mejor que numerosos tratados. Desde el “dulce” amor y el “amargo” sabor de la “derrota”, hasta las palabras “duras”, las ideas “sombrias”, los “grandes” hombres, los “fuegos” del deseo, los pensamientos “agudos”, etc.⁵⁰

No resulta pues extraño que numerosas alegorizaciones que se dan en los sueños, en el folklore, en los mitos, en las religiones y aún en el ensoñar cotidiano, tengan por base esas traducciones de un sentido a otro y por consiguiente de un sistema de imágenes a otro. Así, cuando en un sueño aparece un gran fuego y el sujeto despierta con una fuerte acidez estomacal, o cuando un enredo de piernas en las sábanas dicta imágenes de hundimiento en arenas movedizas, lo más adecuado parece una investigación exhaustiva de los fenómenos que nos ocupan en lugar de agregar a esas dramatizaciones, nuevos mitos para interpretar lo inmediato.⁵¹

3. La aptitud de transformismo de la representación

En nuestro ejemplo, vimos cómo el teclado podía ser alterado en su color, forma, tamaño, posición, perspectiva, etc. Es claro que, además, podemos “recrear” completamente nuestro objeto hasta hacer irreconocible al original.

Pero si, finalmente, nuestro teclado queda convertido en una piedra (así como el príncipe en sapo), aún cuando todas las características en nuestra nueva imagen sean las de una piedra, para nosotros esa piedra será el teclado convertido... Tal reconocimiento será posible gracias al recuerdo, a la historia que mantenemos viva en nuestra representación. De modo que la nueva imagen visual ha de ser una estructuración no ya visual sino de otro tipo.⁵² Es, precisamente, la estructuración en la que se da la imagen la que nos permite establecer reconocimientos, climas y tonos afectivos, que hacen al objeto en cuestión aunque éste haya desaparecido o se encuentre severamente modificado.⁵³

Inversamente, podemos observar que la modificación de la estructura general, produce variaciones en la imagen (en cuanto recordada o superpuesta a la percepción).⁵⁴

Nos encontramos en un mundo en el que la percepción parece informarnos sobre sus variaciones al tiempo que la imagen, actualizando memoria, nos lanza a reinterpretar y a modificar los datos que provienen de ese mundo. De acuerdo a esto, a toda percepción corresponde una representación que indefectiblemente modifica los datos de la “realidad”.⁵⁵ Dicho de otro modo: *la estructura percepción-imagen es un comportamiento de la conciencia en el mundo, cuyo sentido es la transformación*

50 ...Lo poético trabaja con ciertos contrabandos sensoriales, traducen de un sentido a otro.

51 La economía de hipótesis es lo mejor, y no el agregar una nueva alegoría para dar cuenta de algo. (Edipo, por ejemplo).

52 La estructuración de la imagen va mucho más allá de la clasificación de auditivas, táctiles, etc. En realidad, las imágenes son estructuraciones complejas.

53 En la historicidad de la imagen puede todo un pueblo experimentar una modificación en la representación. Podrían también haber comportamientos muy diferentes ante ????? percepciones. Contenidos culturales comunes podrían darle la misma historicidad a una representación, y comportamientos similares.

54 Nota 8 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. Debemos recordar aquí, el ejemplo que da Sartre en Esbozo de una teoría de las emociones, cuando destaca la modificación del espacio que se percibe ante un animal feroz que, aunque encerrado tras sólidos barrotes, al saltar amenazante hacia nosotros, nos impresiona como si la distancia que nos separa hubiera desaparecido. Esta modificación de la “espacialidad” también es destacada por Kolnai en El asco. Allí describe la sensación de repugnancia como una defensa frente al “avance” de lo tibio, viscoso y vitalmente difuso que se acerca hasta “pegarse” al observador. Para él, el reflejo del vómito frente a “lo asqueroso” es un rechazo, una expresión visceral de una sensación que se ha “introducido” en el cuerpo. Nos parece que en los dos casos mencionados, es la representación la que juega un papel sustantivo y que superpuesta a la percepción termina por modificar a ésta. Así, toda la “peligrosidad” que es ignorada por el niño, cobra relevancia en el adulto o en quien ha sufrido un percance anterior. En el otro caso, el rechazo frente a “lo asqueroso”, suele estar ponderado por recuerdos asociados al objeto o a determinados aspectos del objeto. Si esto no fuera así, sería inexplicable que algunas exquisiteces gastronómicas para un pueblo, fueran platos inaceptables y repugnantes para otro. Por lo demás, ¿cómo entenderíamos una fobia o el temor “injustificado” de una persona hacia un objeto que a los ojos de otra resulta inofensivo? Es en la imagen, o mejor, en la estructuración de la imagen en donde aparece la diferencia frente al objeto, en tanto la percepción no difiere tan extraordinariamente entre sujetos normales.

55 ...Actualiza y modifica el dato actuante. Basta que percibas la realidad para que la modifiques.

4. Reconocimiento y desconocimiento de lo percibido

Cuando veo el teclado, puedo reconocerlo merced a las representaciones que acompañan a las percepciones de ese objeto. Si, por alguna circunstancia ignorada, el teclado hubiera sufrido alguna importante modificación, al verlo nuevamente experimentaría una no- correspondencia con las representaciones que de él poseo. Así, una extensa gama de fenómenos psíquicos podría agolparse frente a ese hecho. Desde la desagradable sorpresa, hasta el desconocimiento del objeto que se me estaría presentando como “otro” diferente al que pensaba encontrar. Pero ese “otro” no-coincidente revelaría el desajuste entre las nuevas percepciones y las antiguas imágenes. En ese momento estaría cotejando diferencias entre el teclado que recuerdo y el actual.

El desconocimiento de un nuevo objeto que se me presenta es, en realidad, un re- conocimiento de la ausencia del nuevo objeto respecto de una imagen correspondiente. Así como, muy frecuentemente, trato de acomodar la nueva percepción a interpretaciones “como si”.^{58 59}

Hemos visto que la imagen tiene aptitud para independizar al objeto del contexto en el que fue percibido. Tiene suficiente plasticidad como para modificarse y dislocar sus referencias. Esto es correcto de tal forma que el reacomodamiento de la imagen a la nueva percepción no ofrece mayores dificultades (dificultades que se patentizan en los hechos anexos a la imagen en sí, como ocurre con los fenómenos emotivos y los tonos corporales que acompañan a la representación). Por consiguiente *la imagen puede transitar (transformándose), por tiempos y espacios diferentes de conciencia*. Así, puedo en este momento actual de conciencia, retener la imagen pasada de este objeto que se ha modificado y también puedo protender la hacia supuestas modificaciones de lo que “llegaría a ser”, o de los posibles modos de ser del objeto considerado.⁶⁰

5. Imagen de la percepción y percepción de la imagen

A toda percepción corresponde una imagen, dándose este hecho en estructura. En cuanto a la afectividad y al tono corporal, advertimos que no pueden ser ajenos a esa globalidad de la conciencia.⁶¹

Hemos mencionado más arriba el caso del seguimiento de percepciones e imágenes traducidas, en la acomodación del aparato de fonación y el desplazamiento de los globos oculares buscando, por ejemplo, una fuente sonora. Pero, resulta más fácil ubicarnos en una misma franja percepto-representativa-motriz, para seguir la descripción.

56 Nota 9 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. Se entiende que cuando hablamos de “mundo” nos estamos refiriendo tanto al llamado “interno” como al llamado “externo”. Y también queda en claro que la aceptación de esa dicotomía está dada porque nos ubicamos, en este nivel expositivo, en la posición ingenua o habitual. No nos parece ocioso recordar lo dicho en el capítulo 1, parágrafo 1, respecto de la recaída ingenua en el mundo de lo “psíquico natural”.

57 ...Es una estructura intencionada hacia la transformación del mundo. Es la fuente de la actividad de la conciencia, la estructura percepción-imagen. Si no se hubiera estructurado la percepción-imagen de este modo (hacia la transformación del mundo) no hubiera habido niplanca.

58 Como si este objeto fuera más o menos similar a otro que conozco; como si a un objeto conocido le hubiera ocurrido algo; como si le faltara alguna característica para llegar a ser otro objeto conocido, etc.

59 ...Reconocer que no tenía una experiencia similar. Lo nuevo no puede presentarse tal cual es porque no tiene cotejo con otros. Las dificultades no están en lo nuevo sino en las dificultades de representación de la gente.

60 Primero se descubrieron los receptores sensoriales y luego se infirió la existencia de sensaciones. La cosa griega de ver con el ojo. Los musulmanes no son visuales. Hay gente perfectamente normal que no trabaja con imágenes visuales, pero siempre lo hace con representaciones, trasladando imágenes. Lo poético trabaja con traducciones de impulsos. La historicidad de las representaciones a escala social podría modificar la percepción de todo un pueblo. Desde sumo interés esto en sus consecuencias, en particular en el campo de la psicología. Desde pequeño opera la estructura percepción-imagen. Hay transformación activa de lo percibido. La estructura percepción-imagen es una estructura intencional lanzada a la transformación del mundo. La estructura percepción-imagen como una intencionalidad puesta hacia el mundo. Voy con la imagen buscando el reconocerlas en las percepciones y no al revés. En realidad, la gran dificultad de lo nuevo es su “ausencia” de la conciencia de los otros. Son los fenómenos anexos a la imagen los que joden el trabajo de la representación. Todo el trabajo transferencial y autotransferencial y otras parcelas del Trabajo Interno hallan aquí su justificación teórica, su fundamento teórico. ... Son los fenómenos anexos (irritación (?), tonos) los que provocan esa perturbación. No sólo aptitud de transformismo, des ??? espaciales y transitar en los tiempos. La imagen es el transportador por excelencia. Numerosas parcelas del trabajo transferencial y autotransferencial encuentran su cuestión teórica, sus fundamentos teóricos, en el trabajo de estudio, la fundamentación de peso.

61 ...Intención puesta en el mundo, a modificarlo. La conciencia trabajando en estructuras percepción-imagen. El ????????? modo de estar la conciencia en el mundo, también la afectividad y tono corporal deberían ser afectados.

Así pues, si frente al teclado cierro los párpados, podré extender mis dedos y acertar con aproximada exactitud siguiendo la imagen que, en este caso, obrará como “trazadora” de mis movimientos. Si, en cambio, emplazo la imagen hacia el costado izquierdo del espacio de representación, mis dedos seguirán el “trazado” hacia la izquierda y es claro que no coincidirán con el teclado externo. Si luego, “internalizo” la imagen hacia el centro del espacio de representación (colocando la imagen del teclado “adentro de mi cabeza”), el movimiento de mis dedos tenderá a inhibirse. Inversamente, si “externalizo” la imagen varios metros adelante, experimentaré la tendencia no sólo de los dedos sino de zonas más amplias del cuerpo, en esa dirección.⁶²

Si las percepciones del mundo “externo” se corresponden con imágenes “externalizadas” (“afuera” del registro cenestésico-táctil de la cabeza, “dentro” de cuyo límite permanece la “mirada” del observador), las percepciones del mundo “interno”, se corresponden con representaciones “internalizadas” (“dentro” de los límites del registro cenestésico-táctil, que a su vez es “mirado” también desde “adentro” de dicho límite, pero desplazado de su posición central que ahora ocupa lo “mirado”). Esto muestra una cierta “externalidad de la mirada” que observa o experimenta cualquier escena. Extremando el caso, puedo observar la “mirada”, encuyo caso el “observar” como acto se hace externo respecto de la “mirada” como objeto que ahora ocupa el lugar central. Esta “perspectiva” evidencia que a más de la “espacialidad” de lo representado como contenido no independiente (según explicara Husserl), existe “espacialidad” en la estructura objeto-mirada. Podría decirse que, en realidad, no se trata de una “perspectiva” en sentido espacial interno, sino de actos de conciencia que al ser retenidos aparecen como continuos y producen la ilusión de “perspectiva”. Pero aún tratándose de retenciones temporales, éstas no pueden escapar, en cuanto representación, de ser contenidos no independientes y, por tanto, sujetas a espacialidad, se trate de un objeto representado puntual o se trate de la estructura objeto-mirada.

Algunos psicólogos han advertido esa “mirada” referida a la representación y la han confundido ora con el “yo”, ora con el “foco atencional”, seguramente llevados por su desconocimiento de la distinción entre actos y objetos de conciencia y, desde luego, por sus prejuicios respecto a la actividad de la representación.⁶³

Ahora bien, ante un peligro inminente, p.ej. el tigre que se abalanza hacia los barrotes de la jaula al frente mío, mis representaciones se corresponden con el objeto de que, además, reconozco como peligroso.⁶⁴

Las imágenes que corresponden al reconocimiento de “lo peligroso” externo, se estructuran con las percepciones posteriores (y, por ende con las representaciones) del intracuerpo que cobran especial intensidad en el caso de la “conciencia en peligro” modificando la perspectiva desde la que se observa el objeto, con lo cual se obtiene el registro de “acortamiento del espacio” entre yo y lo peligroso. De este modo, la acción de las imágenes en distintos emplazamientos del espacio de representación modifican muy claramente (y como ya viéramos respecto de las imágenes “trazadoras”) la conducta en el mundo.

Dicho de otro modo: el peligro exalta la percepción y las imágenes correspondientes del propio cuerpo, pero esa estructura está directamente referida a la percepción-imagen de lo peligroso (exterior al cuerpo), con lo cual la contaminación, la “invasión” del cuerpo por lo peligroso está asegurada. Toda mi conciencia es, en este caso, conciencia-en-peligro dominada por lo peligroso. Sin frontera, sin distancia, sin “espacio” externo por cuanto siento el peligro en mí, para-mí (adentro mío), en el “interior” del espacio de representación, dentro del registro cenestésico-táctil de mi cabeza y de mi piel. Y mi respuesta más inmediata, más “natural” es la de huir del peligro, huir de mí mismo en peligro (mover imágenes trazadoras desde mi espacio de representación en dirección opuesta a lo peligroso y hacia “afuera” de mi cuerpo). Si, en este caso por un proceso de autoreflexión, decidiera permanecer enfrentando a lo peligroso, debería hacerlo “luchando conmigo mismo”, rechazando lo peligroso de mi interior, poniendo distancia mental entre lo compulsivo de la huida y el peligro por medio de una nueva

62 ...Podría trazar mal mis imágenes, y producir errores. El caso del parálitico por disturbios psicológicos. Del mudo. Por el mal posicionamiento de la imagen trazadora. “Tuvo un shock y no se levantó más”. No hablemos de una dificultad orgánica, (falta el “cable” que lleva electricidad).

63 Nota 10 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. Usamos la palabra “mirada” con un significado más extenso que el referido al visual. Tal vez, más correcto sería hablar de “punto de observación”. Aclarado esto, cuando decimos “mirada” podemos referirnos a un registro de observación no-visual pero que da cuenta de una representación (kinestésica p.ej.).

64 ...Los temas (?) copresentes (?) y emotivos que se anexaron a la percepción (reconozco como peligroso) y debidos a la historicidad. La peligrosidad (debida a la historicidad) me produce modificaciones en postura, tono corporal y emotivo. No tengo una percepción ??????, el registro de las sensaciones corporales lo tengo “adentro”. La distancia entre la mirada (?) de la cabeza. (?) El acortamiento del espacio es entre la mirada (?) y la imagen de lo peligroso que ahora ocupa el lugar central.

perspectiva. Tendría, en suma, que modificar el emplazamiento de las imágenes en la profundidad del espacio de representación y, por tanto, la percepción que de ellas tengo.⁶⁵

Capítulo III.

Configuración del espacio de representación

1. Variaciones del espacio de representación en los niveles de conciencia

Habitualmente se acepta que durante el sueño, la conciencia abandona sus intereses cotidianos desatendiendo los estímulos de los sentidos externos y responde a éstos, excepcionalmente, cuando los impulsos sobrepasan un determinado umbral o cuando rozan un “punto de alerta”.

Sin embargo, durante el sueño con ensueños, la profusión de imágenes revela una enormidad de percepciones correlativas que tienen lugar en tal situación. Por otra parte, los estímulos externos no solamente son amortiguados sino transformados en función de la conservación de ese nivel.⁶⁶

Esta forma de estar la conciencia en el sueño no es, por cierto, una forma de no estar en el mundo, sino una particular manera de estar en él y de actuar aunque esta acción sea dirigida al mundo interno. Por esto, si durante el sueño con ensueños las imágenes tienden a transformar las percepciones externas contribuyendo así a conservar el nivel, además colaboran en las tensiones y distensiones profundas y en la economía energética del intracuerpo. Tal cosa también ocurre con las imágenes del “soñar despierto” y, precisamente, en ese nivel intermedio se tiene acceso a dramatizaciones propias de los impulsos traducidos de un sentido a otro.

A su vez, en vigilia, la imagen no sólo contribuye al reconocimiento de la percepción sino que tiende a lanzar la actividad del cuerpo hacia el mundo externo. Necesariamente, también de esas imágenes se tiene registro interno por lo cual terminan, además, influyendo en el comportamiento del intracuerpo.⁶⁷

⁶⁸ Pero tal cosa es secundariamente perceptible cuando el interés está puesto en dirección a la tonicidad muscular y la acción motriz. De todas formas, la situación experimenta un rápido cambio cuando la conciencia se configura “emocionalmente” y el registro del intracuerpo se amplifica al tiempo que las imágenes siguen actuando sobre el mundo externo o, en ocasiones, inhiben toda acción como una “acomodación táctica del cuerpo” a la situación, lo que luego podrá interpretarse como una actitud correcta o equivocada, pero que sin duda es una adecuación de conducta frente al mundo.⁶⁹

Según hemos visto, las imágenes en su referencia a la exterioridad o interioridad, para operar deben emplazarse en distinta profundidad del espacio de representación.

Durante el sueño puedo ver las imágenes como si las estuviera observando desde un punto ubicado en la escena misma (como si yo estuviera en la escena y viera desde “mí” sin verme desde “afuera”). Desde tal perspectiva, debería creer que no veo “imágenes” sino la misma realidad perceptual (por cuanto no tengo el registro del límite en el que se da la imagen como ocurre en vigilia conforme cierro los ojos). Y es lo que sucede. Creo que veo con los párpados abiertos lo que ocurre “afuera” mío. Sin embargo, las imágenes trazadoras no movilizan tonicidad corporal ya que la escena está realmente emplazada en el espacio de representación aunque crea que percibo la “exterioridad”. Los globos

65 “Espacialidad” en la estructura objeto-mirada, hay una distancia, etc. No es necesario meter el “yo” para explicar todo cuando nos bastamos con nuestros elementos. Yo experimento “lo peligroso” porque existe en mí. Hay registros internos con fuertes sensaciones. El acortamiento se produce en el espacio interno entre el “cagazo” y mi documento interno. La virtud del valiente es un cambio de perspectiva.

66 Nota 12 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. La tendencia a la conservación del nivel también se da en vigilia ya que en esta se rechazan las actitudes de abandono hacia los intereses cotidianos. La vigilia y el sueño tienden a agotar sus respectivos hemisferios y luego a sustituirse entre sí en una secuencia más o menos previsible, a diferencia de lo que ocurre con los casos del “soñar despierto” y del sueño paradójico o con imágenes visuales, que irrumpen en diferentes momentos de los niveles mencionados. Tal vez a esta situación intermedia que podríamos llamar de “semisueño” corresponden reacomodaciones, o “tomas de distancia” que permiten conservar el nivel.

67 Nota 13 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. ¿Cómo se podría explicar la somatización, sin entender la función de modificación corporal que posee la imagen interna? La comprensión de este fenómeno debe contribuir al desarrollo de una medicina psicósomática en la que el cuerpo y sus funciones (o disfunciones), debería reinterpretarse globalmente en el contexto de la intencionalidad. El cuerpo humano sería visto así, como prótesis de la conciencia en su acción hacia el mundo.

68 ...Al mentar sobre sí mismo podría producir modificaciones en el cuerpo. O sea, transformaciones internas, actuar en la transformación de su intracuerpo.

69 ...Se queda quieto ante el peligro. En situación emocional la respuesta puede ser diferente a la “normal”. Puede ser también como respuesta un desmayo, con acomodaciones tácticas que a veces funcionan y a veces no.

oculares siguen el desplazamiento de las imágenes pero el movimiento corporal está amortiguado, del modo en que están amortiguadas y traducidas las percepciones que provienen de los sentidos externos. Tal caso es pues, similar al alucinatorio con la diferencia que en éste (como veremos más adelante), el registro del límite cenestésico-táctil ha desaparecido por algún motivo, mientras que en el estado de sueño descrito tal límite no ha desaparecido, sino que sencillamente no puede existir.

Emplazadas así las imágenes, seguramente trazan su acción hacia el intracuerpo valiéndose de diferentes transformismos y dramatizaciones, lo que permite además reestructurar situaciones vividas actualizando memoria y, por cierto, descomponiendo y recomponiendo emociones primitivamente estructuradas en sus imágenes. El sueño paradójico (y en alguna medida el “soñar despierto”), cumple con importantes funciones de entre las cuales la transferencia de climas afectivos a imágenes transformadas no puede ser descuidada.^{70 71}

Pero existe, por lo menos, otro caso diferente de emplazamiento en la escena onírica. Es aquel en que me veo “desde afuera”, es decir, veo la escena en la que estoy incluido realizando acciones, desde un punto de observación “externo” a la escena. Este caso se asemeja al verme “desde afuera” en vigilia (tal cual sucede cuando represento, teatralizo o finjo una determinada actitud). La diferencia está, sin embargo, en que en vigilia tengo percepción de mí mismo (regulo, controlo, modifico mi proceder) y que en el sueño “creo” que la escena se desarrolla según su presentación, situación en la que la autocrítica está disminuida. Por tanto, la dirección del sueño en su secuencia parece escapar a mi control.^{72 73}

2. Variaciones del espacio de representación en los estados alterados de conciencia

Dejaremos de lado las diferencias que clásicamente se establecen entre ilusión y alucinación,⁷⁴ para adentrarnos en los fenómenos de los estados alterados de conciencia teniendo por referencia a ciertas imágenes que, por sus características, suelen confundirse con percepciones del mundo externo. Desde luego que un “estado alterado” no es sólo eso, pero es lo que a nosotros nos interesa de él en este caso. Alguien podría, en vigilia, “proyectar” imágenes confundiéndolas con francas percepciones del mundo externo. De esa manera, creería en ellas como creía el durmiente del primer tipo, considerado en el párrafo anterior. En aquel caso, el soñante no distinguía entre el espacio externo y el interno porque la frontera cenestésico-táctil de la cabeza y los ojos no podía estar emplazada en ese sistema de representación. Es más, tanto la escena como la mirada del sujeto se ubicaban en el interior del espacio de representación sin noción de “interioridad”.

De acuerdo a lo anterior, si alguien en vigilia pierde la noción de “interioridad” es porque el registro divisorio entre lo “externo” y lo “interno”, por algún motivo, ha desaparecido. Pero las imágenes proyectadas hacia “afuera” conservarían su poder trazador impulsando la motricidad hacia el mundo. El sujeto en cuestión se encontraría en un peculiar estado de “soñar despierto”, de semisueño activo, y su conducta expresada en el mundo externo perdería total eficacia objetual. Podría dialogar con personas inexistentes, podría acometer acciones no concordantes con los objetos y con otras personas...⁷⁵

Tal situación suele ocurrir en la hipnosis, el sonambulismo, los estados febriles y, a veces, al entrar o salir del sueño.

70 No obstante, la investigación de estos tópicos nos llevaría lejos de nuestro tema central. Una teoría completa de la conciencia (que no es nuestra pretensión actual), debería dar cuenta de todos estos fenómenos.

71 ...Gran actividad del sueño.

72 Para poder llevar adelante su rol escindido del pensar y sentir, debo verme desde afuera. Debo ir monitorizando (?) mis movimientos (?), debo verme desde afuera, (el caso de un actor). Se debe ver en escena, debe llevar un manejo no sentido, debe acomodar su sentido. El hipócrita ve borroso.

73 Función de modificación social que tiene la imagen. Además, el reiterado mentar del ser humano sobre su propio cuerpo o intracuerpo irá modificando el cuerpo a través del tiempo. De acuerdo a las necesidades de desarrollo que sabemos que está haciendo el ser humano, bombardeando continuamente con imágenes el intracuerpo. Ejemplo del presidente provisional para ejemplificar inacción como respuesta a situación. Cuando imagino un objeto dentro de mi cabeza, el punto de observación se corre hacia adentro del espacio de representación. No se dispara con esto acciones hacia el mundo externo. Cuando hago lo mismo durante el sueño, eso no lo sabe el durmiente. La hipocresía conlleva la necesidad de verse desde afuera. El hipócrita ve borroso.

74 Ilusión es la deformación de la percepción. Alucinación es tomar por percepciones a las imágenes internas. ...La ilusión es una deformación de la percepción, mientras que la alucinación es la proyección de una imagen (interna) que se toma como percepción.

75 ...El rito y la conciencia mágica no accionan en el mundo objetual, pero pueden actuar en el mundo de las otras conciencias, modificaciones subjetivas en el comportamiento de los otros (tribu, hechiceros, ¿? hacen llover).

Seguramente, en los casos de intoxicación, acción de drogas y, por qué no, en determinadas perturbaciones mentales, el fenómeno que permite la proyección de imágenes es correlativo a ciertas “anestias” cenestésico-táctiles, ya que faltando estas sensaciones como referencias divisorias entre el espacio “externo” y el “interno”, las imágenes pierden “frontera”.⁷⁶ Algunas experiencias en cámara de supresión sensorial, muestran que los “límites” del cuerpo (flotando éste en una solución salina saturada y a temperatura de piel, a más de silencio y oscuridad) desaparecen y el sujeto tiene el registro de que sus dimensiones varían. Frecuentemente, advienen alucinaciones p. ej., de mariposas gigantes que aletean ante los ojos abiertos que el sujeto, posteriormente, reconoce como “originadas” en su trabajo pulmonar o en dificultades pulmonares. Se podrá preguntar, de cara al ejemplo: ¿por qué el sujeto tradujo y proyectó como “mariposas” a sus registros pulmonares; por qué otros sujetos en la misma situación no padecen alucinaciones y por qué unos terceros proyectan “balones de gas” en ascenso? El tema de las alegorías correspondientes a impulsos del intracuerpo no puede estar desligado de la memoria personal, que es también sistema de representación. En el caso de las antiguas “cámaras de supresión” (esto es, cuevas solitarias a las que acudían los místicos de otras épocas), también se obtenían resultados satisfactorios, en cuanto a traducciones y proyecciones hipnagógicas,⁷⁷ sobre todo si se observaba un régimen de ayuno, oración, sobre-vigilia y otras prácticas que amplificaban el registro del intracuerpo. Sobre este particular, son numerosos los escritos que pueblan la literatura religiosa mundial, en los que se da cuenta de procedimientos y en los que se describen los fenómenos obtenidos. Y es claro que, aparte de las visiones particulares de cada experimentador, estaban aquellas que correspondían a representaciones de la cultura religiosa en la que aquél estaba inscripto.⁷⁸

Otro tanto ocurre, a veces, en las fronteras de la muerte. En esas ocasiones, las proyecciones se corresponden con las particularidades de cada sujeto pero, además, están relacionadas con elementos de sus propias culturas y de sus propias épocas. Aún en laboratorio, las experiencias realizadas con la mezcla de Meduna,⁷⁹ o hasta con procedimientos de hiperventilación, presión carotídea y ocular, acción de estroboscopia, etc., determinan en muchas personas la aparición de imágenes hipnagógicas con sustrato personal y cultural. Pero el punto importante, para nosotros, está en la conformación de esas imágenes, en la ubicación de la “mirada” y la “escena” en diferentes profundidades y niveles del espacio de representación. En tal sentido, el relato de sujetos sometidos a la acción de cámara de supresión sensorial es casi siempre concordante (aún cuando no se den alucinaciones) respecto a la dificultad de saber exactamente si estaban con los párpados abiertos o cerrados y, por otra parte, a la imposibilidad de percibir los límites del propio cuerpo y del ambiente en el que su cuerpo se encontraba, a más de sentirse “desubicados” respecto a la posición de sus miembros y cabeza.⁸⁰

Pero debemos extraer consecuencias. Entre otras: un ensimismamiento de la representación motriz, o sea, el emplazamiento de la imagen más “adentro” del exigido para “trazar” (como en el ejemplo del teclado puesto “adentro” de la cabeza en lugar de “frente a mis ojos”), impide la acción hacia el mundo externo. Respecto de las “anestias”, la pérdida de sensación de “límite” entre espacio interno y

76 Sería de sumo interés anestesiar párpados o zonas de la piel en sujetos despiertos para observar cómo se pierde la barrera y la noción de emplazamiento de las imágenes.... Seguramente sería de sumo interés la anestesia de los párpados o la piel de la cara o de la cabeza para ver cómo se emplazan las imágenes que están “dentro”. Las alucinaciones deberían desaparecer si se hace tomar contacto en el límite, registrar el propio cuerpo, tomar contacto con el propio cuerpo (el electroshock es un ejemplo).

77 Son imágenes hipnagógicas las imágenes muy vivas proyectadas. En los niños es muy normal, bien presentaditas y reales.

78 Al reducir o suprimir la intensidad de los estímulos externos, interesa aumentar los estímulos internos que aparecerán aumentados y proyectados afuera. Una ventaja del ayuno es que produce intoxicación interna si es acompañado por inmovilidad. Si se lo acompaña con algún brebaje, mejor. El estado hipnagógico: estrechamiento del campo sobre un mismo objeto. Estado hipnagógico: imágenes proyectadas afuera. La fórmula es perder la noción de límite y aumentar el registro del intracuerpo. ...Es importante que en estas cámaras, además de alejados del mundo externo, sin luz, calor (?) similar (?) exterior interior, es importante que se refuercen los impulsos del intracuerpo (con el ayuno, por ejemplo). También él podría hacerlo por comer mucho, o sobre-vigilia. El ayuno es interesante porque se producen ciertas intoxicaciones en el intracuerpo (si está quieto y sin comer). Las frases repetidas (hipnagógicas), estrechamiento del campo sobre un solo objeto (imagen fija u obsesión). La fórmula: perder la noción de límite y ampliar la sensación del intracuerpo.

79 Dióxido de carbono.

80 Nota 15 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. Sin duda que las experiencias descritas, merecen sagaces interpretaciones neurofisiológicas, pero éstas no están relacionadas con nuestra temática, ni pueden resolver nuestras incógnitas.

externo,⁸¹ impide el correcto emplazamiento de la imagen que, en ocasiones “externalizándose”, produce efectos alucinatorios. En semisueño (“sueño despierto” y sueño paradójal), la internalización de imágenes actúa en el intracuerpo. También en situación de “conciencia emocionada” numerosas imágenes tienden a actuar hacia el intracuerpo.⁸²

3. Naturaleza del espacio de representación

No hemos hablado de un espacio de representación en sí, ni de un casi-espacio mental. Hemos dicho que la representación como tal no puede independizarse de la espacialidad sin afirmar por ello que la representación ocupe un espacio. Es la forma de representación espacial la que tenemos en cuenta. Ahora bien, cuando no mencionamos a una representación y hablamos del “espacio de representación” es porque estamos considerando al conjunto de percepciones e imágenes (no visuales) que dan el registro y el tono corporal y de conciencia en el que me reconozco como “yo”, en el que me reconozco como un “continuo”, no obstante el fluir y el cambio que experimento. De manera que ese “espacio de representación” es tal no porque sea un contenedor vacío que debe ser llenado por fenómenos de conciencia, sino porque su naturaleza es representación y cuando sobrevienen determinadas imágenes la conciencia no puede sino presentarlas bajo la forma de extensión. Así también podríamos haber enfatizado en el aspecto *material* de la cosa representada, refiriéndonos a la sustancialidad sin por ello hablar de la imagen en el sentido en que lo hacen la Física o la Química. Nos referiríamos en ese caso, a los datos hyléticos, a los datos *materiales* que no son la materialidad misma. Y, por supuesto, a nadie se le ocurriría pensar que la conciencia tiene color o que es un continente coloreado, por el hecho de que las representaciones visuales sean presentadas coloreadamente.⁸³

Subsiste, no obstante, una dificultad. Cuando decimos que el espacio de representación muestra distintos niveles y profundidades, ¿es que estamos hablando de un espacio volumétrico, tridimensional, o es que la estructura percepto-representativa de mi cenestesia se me presenta volumétricamente? Sin duda, se trata de lo segundo y es gracias a ello que las representaciones pueden aparecer arriba o abajo, a izquierda o a derecha y hacia adelante o hacia atrás, y que la “mirada” también se ubica respecto de la imagen en una perspectiva delimitada.

4. Copresencia, horizonte y paisaje en el sistema de representación

Podemos considerar al espacio de representación como la “escena” en la que se da la representación, excluyendo de ella a la “mirada”. Y es claro que en una “escena” se desenvuelve una estructura de imagen que tiene o ha tenido numerosas fuentes perceptuales y percepciones de anteriores imágenes.

Existe para cada estructura de representación un sinnúmero de alternativas que no se despliegan totalmente, pero que actúan co-presentemente mientras la representación se manifiesta en “escena”. Desde luego que aquí no estamos hablando de contenidos “manifiestos” y “latentes”, ni de “vías asociativas” que llevan a la imagen en una u otra dirección.⁸⁴

Ejemplifiquemos con el tema de las expresiones y los significados en el lenguaje. Mientras desarrollo mi

81 Nota 16 del Libro *Contribuciones al pensamiento*. Luego de fuerte susto, o de sufrir un importante conflicto, el sujeto constata que sus miembros no responden a su voluntad; la parálisis se mantiene brevemente o se continúa a lo largo del tiempo. Casos como el de enmudecimiento súbito por choque emotivo, corresponden a la misma gama de fenómenos.

82 Conciencia emocionada: aquí actúa, por ejemplo, la taumaturgia. Se pueden producir grandes modificaciones en el intracuerpo. El sujeto se pone en situación de que los disparos de imágenes sean hacia el intracuerpo. ...Hay gradaciones. En ambos casos responden a sus cuestiones pero no tienen eficacia en el mundo. Es en estados de conciencia emocionada donde más efecto tienen las imágenes, ya que se disparan hacia adentro. Entonces el clima general, ritual, colabora con la conciencia emocionada. El tema de que la fe cura, pero debe saberse qué cura y que no cura y por qué.

83 Es la forma y no la materia la que tenemos en cuenta. Reconozco mi “yo”, experimento mi “yo” = la masa de la sumatoria de imágenes que son disparadas por el intracuerpo. Es el bombardeo de las imágenes. Es una suerte de doble, Un bombardeo de imágenes de todo el cuerpo, el “yo”---) Espacio de representación. Datos hyléticos: datos materiales de la percepción (datos que hacen que los conos y bastoncillos hagan su trabajo, son los conos y bastoncillos que se acomodan con tal tipo de percepción, o el nervio óptico o la localización cerebral). Nosotros no les damos pelota. La Psicología Experimental sí se apoya en ellos. Es tema de la neurofisiología el tema del dato hylético. De todo esto no tengo registros. No es descripción de los datos inmediatos e indubitables, que son el interés de la fenomenología. No reconozco los conos y bastoncillos por introspección. Por lo tanto, si acompañan, OK, pero no corresponde al fenómeno que experimento. La Psicología ingenua muy a menudo toma datos prestados mezcla y confunde orígenes de datos. Es increíble el atraso de esa “ciencia” (entre comillas).

84 En Psicoanálisis se habla de contenidos manifiestos (por ejemplo, a una alegoría de ojos y nariz) y contenidos latentes, son los que trabajan (le corresponden los órganos sexuales del padre).

discurso, observo que existen numerosas alternativas de elección que voy tomando no en sentido asociativo lineal sino de acuerdo a significados que a su vez tienen relación con el significado global de mi discurso.⁸⁵ Así, podría comprender a todo discurso como una significación expresada en una región determinada de objetos. Es claro que podría llegar hasta otra región de objetos no homogéneos con la significación global que quiero transmitir, pero me abstengo de hacerlo para no destruir, precisamente, la transmisión de la significación total.

Se me hace claro que esas otras regiones objetales están copresentes en mi discurrir y que podría dejarme llevar por “asociaciones libres” sin finalidad dentro de la región escogida. Aún en ese caso, veo que tales asociaciones corresponden a otras regiones, a otras totalidades significantes. En este ejemplo del lenguaje, mi discurso se desarrolla en una región de significados y expresiones, se estructura dentro de los límites que pone un “horizonte” y se separa de otras regiones que seguramente estarán estructuradas por otros objetos o por otras relaciones entre objetos.

Así pues, la noción de “escena” en que se dan las imágenes, corresponde aproximadamente a la idea de región, limitada por un horizonte, propio del sistema de representación actuante. Veámoslo así: cuando represento el teclado, copresentemente actúan el ámbito y los objetos que lo rodean dentro de la región que, en este caso, podría llamar “habitación”. Pero compruebo que no solamente actúan alternativas de tipo material (objetos contiguos dentro de un ámbito), sino que aquellas se multiplican hacia distintas regiones temporales y substanciales y que su agrupamiento en regiones, no es del orden: “todos los objetos que pertenecen a la clase de...”.⁸⁶

Cuando percibo el mundo externo, cuando cotidianamente me desenvuelvo en él, no sólo lo constituyo por las representaciones que me permiten reconocer y actuar, sino que lo constituyo además por sistemas copresentes de representación. A esa estructuración que hago del mundo la llamo “paisaje” y compruebo que *la percepción del mundo es siempre reconocimiento e interpretación de una realidad, de acuerdo a mi paisaje. Ese mundo que tomo por la realidad misma, es mi propia biografía en acción y esa acción de transformación que efectúo en el mundo es mi propia transformación.* Y cuando hablo de mi mundo interno, hablo también de la interpretación que de él hago y de la transformación que en él efectúo.⁸⁷

Las distinciones que hemos hecho hasta aquí entre espacio “interno” y espacio “externo”, basadas en los registros de límite que ponen las percepciones cenestésico-táctiles, no pueden ser efectuadas cuando hablamos de esta globalidad de la conciencia en el mundo para la cual el mundo es su “paisaje” y el yo su “mirada”. *Este modo de estar la conciencia en el mundo es básicamente un modo de acción en perspectiva cuya referencia espacial inmediata es el propio cuerpo, no ya solamente el intracuerpo. Pero el cuerpo al ser objeto del mundo, es también objeto del paisaje y objeto de transformación. El cuerpo termina deviniendo prótesis de la intencionalidad humana.*

85 Expresiones ligadas a significados que no son cualesquiera. Expresión y significado son una estructura. ...No hay expresión sin significado, ni significado sin expresión. Hay expresiones que tienen un significado o varios significados, pero siempre están ligados a una suma de significados. Regiones no homogéneas: irme por las ramas.

86 Las contigüidades no son sólo materiales sino también de otros tipos. Por ejemplo, contiguos temporales: el florero que estaba ayer en la habitación. Esto es en relación con las regiones.

87 La globalidad de la conciencia en el mundo es una estructura. Ser-en-el-mundo (Heidegger). Los términos entre canillas son noesis, aquellos sin comilla, sonnoemas. Si pretendes hacer analítica con ellos, te jodes. A los objetos que pertenecen a la misma región en la que discurremos pero que no actúan, les llamamos “copresentes”. Cuando se hace descripción de objetos en nuestras prácticas, se observa el orden o desorden lógico o metódico. Las descripciones son usualmente muy deficientes. Es un modo de pensar cotidiano. ...Cosas copresentes de otra región diferente a la región de la presencia. La globalidad de la conciencia en el mundo es una estructura. Ser-en-el-mundo (los guiones indican estructuras). No existen el “yo” y el mundo separado. No hay “yo” ni mundo, sino una estructura. Aparte el cuerpo es parte del mundo y por lo tanto objeto de xxxxxx Región Límite: un cenicero dentro de la región habitación cuyos límites son los propios. O el horizonte son las puertas y ventanas. Hay mucho desorden conceptual, y salto de región en región, y no hay límites. Para esto, el ejercicio de descripción de un objeto sin salirse de la región. También hay desorden porque no hay método en la descripción. Es un modo de pensar el desorden, pero hay otros modos de pensar. Son estructuraciones diferentes del pensar (no sé si bien o mal, sino otros). Biografía en acción: me subo al auto con mi intención, y el olor del cuero del tapizado me recuerda, y además de ir simplemente sobre un auto hay otras cosas. En toda acción está trabajando copresentemente la biografía. La biografía acompaña la región delo habitual, hasta que algo “te pega”, “te flecha”, porque se conecta con algo de tu biografía.

Si las imágenes permiten reconocer y actuar, conforme se estructure el paisaje en individuos y pueblos, conforme sean sus necesidades (o lo que consideran que sean sus necesidades), así tenderán a transformar el mundo.

SINTEISIS

Se sostiene que existe el espacio de representación, la imagen, y que esta se emplaza en distintos lugares del espacio de representación. La percepción informa, pero la imagen conforma y externaliza fenómenos hacia los puntos de las ubicaciones de esas representaciones.

Importancia de la relación entre espacio de representación e imagen.

Puede demostrarse que existe el espacio de representación y que la imagen porta cargas hacia adentro o afuera y que puede producir modificaciones. Esa aptitud depende de cómo se ubique en el espacio de representación.

Si no, no se entiende cómo actúa el ser humano, la imagen, el psiquismo, todo lo que no sea simplemente reflejo. De no existir tal espacio de representación, se hace muy difícil entender cómo hace la conciencia para accionar sobre el mundo, sobre el cuerpo, sobre el interior del cuerpo.

La demostración del funcionamiento de la imagen y del espacio de representación. El material trata de explicar cómo es que funciona y actúa la conciencia en el mundo.

La explicación por la vía refleja es totalmente insuficiente. La neurofisiológica -aunque interesante- no nos aporta los datos indudables inmediatos de cómo sucede. Incluso hay varias interpretaciones neurofisiológicas del mismo hecho. En este material existe una metodología de basarse en los datos indubitables del registro del sujeto que padece esos fenómenos. El sujeto no siente sus nervios o las localizaciones cerebrales, él siente sus registros.

Nuestra metodología (en base a registros) es distinta de la de las ciencias experimentales, en las que oscuramente se apoyan las corrientes psicológicas tradicionales (mezclando arbitrariamente datos neurofisiológicos y de otros tipos).

Nuestra metodología se basa en registros de lo inmediato indubitable, es decir, consignando lo que ve que se le presenta. Es descriptiva.